

julio

cuadernillo

palabra ^{de} VIDA

Material para las comunidades locales

2024



movimiento de los
foculares





cuadernillo 2024

Queridos referentes de comunidades locales:

El Cuadernillo de este mes comienza con un trozo de la reflexión que hizo Chiara acerca del Genfest y la Jornada Mundial de la Juventud del 2000, en la cual subraya la abundancia de los frutos generados a raíz del anuncio que se hizo de la Buena Nueva en estos dos encuentros. Dice Chiara en esta reflexión que hablamos muchas veces y los frutos son abundantes, pero esto no es suficiente, porque debemos siempre anunciar, pero anunciar no es solo catequizar sino, sobre todo, hablar de Jesús partiendo de nuestra experiencia y, como las primeras y primeros focolarinos, con el corazón rebosantes del amor a Dios.

Luego, el Cuadernillo ofrece el comentario a la Palabra de Vida de julio, tomada del Antiguo Testamento; el salmista en ella, al decir: "El Señor es mi pastor, nada me falta", además de expresar su confianza en Él y su felicidad por saberse protegido, quiere también con su experiencia animar a otros a confiar en Él.

En la misma perspectiva el Papa, en el fragmento publicado en ACTUALIDAD, exhorta a hablar con alegría de Jesús porque la fe es una estupenda historia de amor que, ciertamente, conlleva sacrificio, pero quien lo testimonia muestra la belleza de la meta más que la fatiga del camino. Esperamos que este anuncio sea el que los jóvenes celebren este mes en el Genfest de Aparecida con la consigna: "Juntos para cuidar" que los congrega. En ACTUALIDAD también podrán leer un poco más acerca de este encuentro. Al final, dos experiencias de este encuentro con Jesús podrán servir de ejemplo de los frutos resultantes de este encuentro.

Con ustedes este mes, también queremos entonar en coro que el Señor, Jesús, es nuestro Pastor y nada nos falta, y cultivar así en nuestros territorios comunidades cristianas vivientes.

Asegurándoles nuestra unidad les damos un saludo muy cordial

Comisión del Cuadernillo de la Palabra de Vida

Anunciar la buena noticia

Publicamos la segunda parte de la reflexión de Chiara Lubich que realizó en agosto del 2000, de regreso del Genfest y de la JMJ de Roma.



Nosotros hablamos muchas veces, en encuentros de todo tipo. Y los frutos, como sabemos, son abundantes. Pero ¿es suficiente? No, no. Después de habernos asegurado la presencia de Jesús en medio de nosotros mediante el amor recíproco, después de haber dirigido nuestro amor a todos de modo concreto, tenemos siempre la obligación de hacer algo más. Debemos anunciar, debemos anunciar siempre y además porque todo el amor que precede a nuestras palabras nos autoriza a hacerlo.

¡Hay que anunciar! Lo cual, para nosotros, más que catequizar al prójimo, significa hablar de Jesús, por ejemplo, a partir de nuestra experiencia con Él. Y precisamente es este anuncio me parece un poco débil, a veces falta entre nosotros. Ciertamente, conocemos y compartimos en parte la objeción que se hace de vez en cuando: «No tenemos tiempo para contactos personales, decimos, debido a las muchas horas de trabajo y a nuestros múltiples compromisos en la Obra...». De todas formas, creo que algo más podemos hacer, y no solo por cada uno de los hermanos, sino por todos los que nos encontramos. Sentir el corazón rebotante de amor a Dios era lo que nos impulsaba a las primeras y a los primeros focolarinos a transmitir a tantas personas el Evangelio que habíamos descubierto. Y lo mismo sucede hoy en algunas zonas difíciles, que nos sorprenden y nos mueven a dar gloria a Dios por lo que nos parece una milagrosa expansión de nuestra revolución. Y entonces, ¿qué hacer para que suceda lo mismo en todas partes?

¿A qué prójimos abrir nuestro corazón y cómo, después de haberlos amado?

A todos, a todos. Aunque no siempre se pueda hablar con la boca, siempre se puede con el corazón, por ejemplo, llamándolos por su nombre, saludándolos de una manera especial, de modo que sientan que son importantes para nosotros, que no son indiferentes, que tenemos ya un vínculo con ellos que puede consistir en un silencio respetuoso. Estas palabras silenciosas, como puede ser una sonrisa, si son acertadas no pueden dejar de abrir brecha en los corazones.

Y en cuanto se abre un obstáculo en cualquier persona, no hay que esperar, hay que hablar, bastan pocas palabras..., pero hablar. Mañana quizá podamos decir más cosas. Pero de momento, empezar. Propongámonos llenar nuestra jornada de estas palabras, de gestos nuevos que no hayamos hecho nunca, radicales, completos. Este es el compromiso que debemos asumir de ahora en adelante para todo el mes: palabras y más palabras, sonoras o silenciosas, pero palabras. Fuente: Chiara Lubich, Unidos hacia el Padre, Ciudad Nueva, Madrid, 2005, pp. 36-37.



«El Señor es mi pastor, nada me falta» (*Sa/23, 1*).



El salmo 23 es uno de los salmos más conocidos y amados. Se trata de un cántico de confianza que tiene, a la vez, un carácter de profesión de fe gozosa. Quien reza lo hace como perteneciente al pueblo de Israel, al cual el Señor prometió por medio de los profetas ser su Pastor. El autor proclama su felicidad personal por saberse protegido en el Templo (cf. *Sa/23, 6*), lugar de refugio y de gracia. Pero, de igual modo, con su experiencia quiere animar a otros a confiar en la presencia del Señor.

«El Señor es mi pastor, nada me falta».

La imagen del pastor y del rebaño es muy querida para toda la literatura bíblica. Para entenderla bien tenemos que trasladarnos mentalmente a los desiertos áridos y rocosos de Oriente Próximo. El pastor guía a su rebaño, que se deja llevar dócilmente, pues sin él se desorientaría y moriría. Las ovejas deben aprender a confiarse a él, escuchando su voz. Él es sobre todo su compañero de viaje constante.

«El Señor es mi pastor, nada me falta».

Este salmo nos invita a reforzar nuestra relación íntima con Dios y a experimentar su amor. Habrá quien se pregunte: ¿cómo es posible que el autor llegue a decir «nada me falta»? Nuestra experiencia de cada día nunca está exenta de problemas y desafíos: de salud, familiares, de trabajo, etc., sin olvidar los ingentes



julio
2024

sufrimientos que tantas hermanas y hermanos nuestros viven hoy a causa de la guerra, de las consecuencias del cambio climático, de las migraciones, de la violencia...

«El Señor es mi pastor, nada me falta».

Quizá la clave de lectura esté en el versículo que dice «porque tú vas conmigo» (*Sa/23, 4*). Se trata de la certeza del amor de un Dios que nos acompaña siempre y nos lleva a vivir la existencia de un modo distinto. Escribía Chiara Lubich: «Una cosa es saber que podemos recurrir a un Ser que existe, que tiene piedad de nosotros y que ha pagado por nuestros pecados, y otra distinta es vivir y sentirse el centro de las predilecciones de Dios, lo que, en consecuencia, elimina todo miedo que hace de freno, toda soledad, todo sentido de orfandad y toda incertidumbre. [...] La persona sabe que es amada y cree con todo su ser en este amor. A él se abandona confiada y a él lo quiere seguir. Las circunstancias de la vida, tristes o alegres, quedan iluminadas por un motivo de amor que las ha querido o permitido todas»¹.

«El Señor es mi pastor, nada me falta».

Pero quien llevó a cumplimiento esta bellísima profecía es Jesús, que en el Evangelio de Juan no duda en autodenominarse «el buen Pastor». La relación con este pastor se caracteriza por un vínculo personal e íntimo: «Yo soy el buen pastor; y conozco a mis ovejas y las mías me conocen a mí» (*Jn 10, 14*). Él las conduce a los pastos de su Palabra, que es vida; en particular la Palabra que contiene el mensaje expresado en el «Mandamiento nuevo», el cual, si se vive, hace «visible» la presencia del Resucitado en la comunidad reunida en su nombre, en su amor» (cf. *Mt 18, 20*).

Augusto Parody Reyes y el equipo de la Palabra de vida

1 C. LUBICH, «Lo esencial de hoy»: *Escritos espirituales/2*, Madrid 1999, p. 148.

Puntos para profundizar

- El autor proclama su felicidad personal por saberse protegido en el **Templo, lugar de refugio y de gracia**. Pero, **de igual modo, con su experiencia quiere animar a otros a confiar en la presencia del Señor**.
- **La imagen del pastor y del rebaño es muy querida para toda la literatura bíblica**. Para entenderla bien tenemos que trasladarnos mentalmente a los desiertos áridos y rocosos de Oriente.
- **Este salmo nos invita a reforzar nuestra relación íntima con Dios y a experimentar su amor**.
- Quizá la clave de lectura esté en el versículo que dice **«porque tú vas conmigo» (Sal 23, 4)**. **Se trata de la certeza del amor de un Dios que nos acompaña siempre y nos lleva a vivir la existencia de un modo distinto**.
- Él las conduce a los pastos de su Palabra, **que es vida**; en particular la Palabra que contiene el mensaje expresado **en el «Mandamiento nuevo», el cual, si se vive, hace «visible» la presencia del Resucitado en la comunidad reunida en su nombre, en su amor**.

Dinámica para el encuentro

- Este mes de julio, la Palabra de Vida ha escogido uno de los salmos más conocidos amados. ¿Cuál es y de que se trata?
- ¿A quién guía el Pastor y qué deben aprender sus ovejas?
- Por nuestra experiencia de cada día, nunca exenta de problemas y desafíos, de sufrimientos de tantos hermanos a causa de la guerra, del cambio climático, de las migraciones, de la violencia; habrá entre nosotros quien se pregunte, ¿cómo es posible que el autor de este salmo llegue a decir nada me falta? ¿Puedes compartirnos tu sentir?
- ¿A qué nos motiva Chiara Lubich en esta palabra de vida?
- ¿Quién llevó a cumplimiento esta bellísima profecía y en qué Evangelio se autodenominó el buen Pastor? |



Jesús, maestro del anuncio. Un cristiano triste es un triste cristiano

No se puede hablar de Jesús sin alegría, porque la fe es una estupenda historia de amor para compartir. Testimoniar a Jesús, hacer algo por los otros en su nombre, es decir entre las líneas de la vida haber recibido un don tan hermoso que ninguna palabra basta para expresarlo. Sin embargo, cuando falta la alegría, el Evangelio no pasa, porque este —lo dice la palabra misma— es *buena nueva*, y Evangelio quiere decir buena nueva, anuncio de alegría. Un cristiano triste puede hablar de cosas muy hermosas, pero todo es vano si el anuncio que transmite no es alegre. Decía un pensador: “un cristiano triste es un triste cristiano”: no olvidar esto.

Toda la vida en la luz del ‘amor’

Seguir a Jesús conlleva una ascesis, conlleva sacrificios; por otro lado, si cualquier cosa hermosa lo requiere, ¡mucho más la realidad decisiva de la vida! Pero quien testimonia a Cristo, muestra la belleza de la meta, más que la fatiga del camino. Así cada anuncio digno del Redentor debe comunicar liberación. Como el de Jesús. Hay un “venir a la luz”, un renacimiento que sucede solo con Jesús.



Si lo pensamos, así empezó para nosotros la vida cristiana: con el Bautismo, que antiguamente se llamaba precisamente “iluminación”. ¿Y qué luz nos dona Jesús? Nos trae *la luz de la filiación*: Él es el Hijo amado del Padre, viviente para siempre; y con Él también nosotros somos hijos de Dios amados para siempre, a pesar de nuestros errores y defectos. Entonces la vida ya no es un ciego avanzar hacia la nada, no: no es cuestión de suerte o fortuna. No es algo que dependa de la casualidad o de los astros, y tampoco de la salud o de las finanzas, no. La vida depende del amor, del amor del Padre, que cuida de nosotros, sus hijos amados. ¡Qué hermoso es compartir con los otros esta luz!

Papa Francisco, Audiencia General, 25/01/23, Catequesis. La pasión por la evangelización. Jesús, maestro del anuncio. www.vaticannews.va

Juntos para cuidar



Una nueva edición del GenFest se celebrará en este mes de julio y por primera vez será en Aparecida, San Pablo. Con nuevos objetivos, un lema propio y diversas propuestas, este evento es un hito dentro del camino que significa la construcción de un mundo más unido.

Jóvenes de todo el mundo estamos trabajando en la preparación de este momento tan especial, el GenFest 2024, una oportunidad de encuentro, de diálogo, de "fuego", de Unidad, y, especialmente en esta oportunidad, de cuidado. Pero, ¿qué es el GenFest? Es un encuentro internacional donde se reúnen miles de jóvenes de entre 18 y 35 años de edad, de diferentes culturas y religiones, impulsados por la idea de la construcción de un mundo más unido y fraterno. Se lleva a cabo cada seis años y este año, por primera vez, tendrá lugar en Aparecida. Como propuesta para esta edición, el evento busca ser un camino inmersivo y práctico para conocer y profundizar en la cultura de la paz, la fraternidad, la solidaridad, desarrollar habilidades y actitudes de empatía, escucha activa, trabajo en equipo, relaciones en red, responsabilidad social, diálogo intercultural e interreligioso, y conocimiento de las culturas y tradiciones brasileñas y latinoamericanas.

Por Ana Tano (Argentina), [extraído de la revista Ciudad Nueva del Cono Sur](#)

Para conocer más:

[Sitio oficial Gen fest](#)

Margaret Karran (Presidenta del Movimiento de los Focolares): [Genfest, una oportunidad que hay que aprovechar](#)

De estar en crisis a ser el mejor empleado de la empresa



Estoy casada, tenemos dos hijos pequeños. Soy gerente administrativa y de recursos humanos de una empresa. En mi trabajo trato de vivir el Evangelio amando a cada uno. Cada vez que veo a un empleado tenso, que está llegando tarde, faltando mucho, antes de tomar cualquier llamado de atención, primero hablo con él, tratando de entender su situación. En muchos casos, los empleados me confían sus problemas personales, los escucho hasta el fondo e inmediatamente, dentro de las posibilidades de la empresa, propongo a la propietaria que se estudie, si es posible, apoyar a estas personas. Y, casi siempre, hemos logrado grandes resultados.

Así, trato de ser este vínculo entre el trabajador y el empresario: facilitando permisos, solicitando vacaciones por adelantado, hablando con amigos médicos para que atiendan a sus hijos, siempre resguardando el buen funcionamiento de la empresa. Trato de estar atenta a todos los empleados, pues para mí ellos son una gran oportunidad para amar al prójimo. Uno de nuestros empleados, después de 8 años de vida matrimonial, con 2 hijos, dejó a su esposa y estaba sufriendo mucho. Esta situación se reflejaba también en su trabajo.

Me puse en la disponibilidad de escucharlo cuando me necesitaba, hasta que me contó toda su angustia. Logré que la empresa le adelantara sus vacaciones y le facilitara un préstamo porque estaba con problemas financieros. Un día me pidió que le enseñara a rezar y entonces le regalé un rosario. Pasados tres meses, me buscó nuevamente y me dio la buena noticia de que había regresado a su casa y que quería traer a su esposa a la empresa para que la conociera personalmente. Ultimamente, logramos darle otro préstamo pues está modernizando su casa y ahora ha llegado ser uno de nuestros mejores empleados.

A.K. – Panamá

Se perdió "en el mundo", pero luego encontró a Dios

En la fiesta de la acogida a los cientos de miles de jóvenes que hacen arder de amor y fe las calles de Lisboa, el Papa Francisco les recordó a todos: "Ninguno de nosotros es cristiano por casualidad. ¡Todos fuimos llamados por nuestros nombres!", porque "somos amados. ¡Qué lindo!". Ello sin duda ha tocado a muchos corazones, también el de los tres jóvenes que han ofrecido su testimonio en las estaciones del Vía Crucis. Aquí publicamos el testimonio de Esther Ramiro:



Esther Ramiro, la española del Vía Crucis en la JMJ 2023: «De la mano del Señor la vida toma otro color». Aquí en la foto, Esther y Nacho, su marido.

"Me crié lejos de la Iglesia pese a estar bautizada y haber hecho la Comunión. Y a medida que crecí, me fui perdiendo en el mundo. Con poco más de 18 años vivía como casada sin estarlo y tenía una relación muy dependiente que iba de mal en peor. Con 24 años, después de terminar de estudiar arquitectura, tuve un accidente que lesionó mi médula y empecé a vivir en una silla de ruedas", relató Esther, una española de 34 años que compartió su experiencia antes y después de encontrarse con Dios, a quien cariñosamente llama "Padre del Cielo". Estar en silla de ruedas fue una experiencia compleja, que la sacó del ambiente en el que estaba y le cambió la mirada sobre su propia vida, haciéndole entender que no lo estaba haciendo bien, que tal vez se estaba perdiendo de lo mejor.

"Me preocupaba mucho por el futuro, intentando huir del sufrimiento. Y todo lo intentaba conseguir sola. Y es que no conocía a mi Padre en el Cielo, y no lo conocería hasta años más tarde". Poco a poco fue mejorando, se aficionó al deporte, encontró un trabajo soñado y conoció a Nacho, su "mejor regalo", quien luego sería su esposo. Por creer las cosas que les decía el mundo y al verse

embarazada, decidieron abortar, algo que simplemente la devastó. "Después de aquello, me quedé muy triste y sin ver sentido a nada. Nunca había sentido tanto vacío. Algo había muerto dentro de mí", confiesa llena de dolor.

El encuentro con Dios.

"Pero el Señor en su infinita misericordia salió en mi busca. Unos meses después sentí un amor tan grande, tan grande y tan inexplicable, que empezó a despertar mi conciencia. Y me confesé, por primera vez en mi vida, con un arrepentimiento profundo por tanto que había hecho sufrir a ese Padre que tanto me amaba". Tras volver a la Iglesia, Dios le regaló un nuevo embarazo, que esta vez sí acogió, fruto del cual nació su "preciosa Elizabeth", a quien quiere "con locura".

"También surgieron nuevos problemas. Yo estaba cambiando y Nacho no entendía nada. Conocí los Cof (Centros de Orientación Familiar) donde te ayudan en las dificultades. Allí nos ayudaron a mejorar nuestra comunicación. Nacho se animó a ir a un retiro y cuando volvió, mejoró más nuestra relación". Con toda esa experiencia de fe y amor renovados, con los cimientos más sólidos, decidieron finalmente casarse por la Iglesia para recibir la bendición de Dios. Eso, un día "maravilloso", ocurrió el 7 de mayo de 2022, "sabiendo que el Señor estará cada día con nosotros para enseñarnos a amarnos", aseguró.

***Por Walter Sánchez Silva. www.aciprensa.com.
4 de agosto de 2023 / 01:29 PM***



Papa Francisco en el Via Crucis, JMJ Lisboa 2023